



Universidad de Valladolid

Trabajo fin de grado:

Plan de Animación a la Lectura.

Mucho más que una tertulia.

Alumno: Sergio Gábana Bartolomé

Tutora: Débora Rascón Estébanez

Facultad de Educación de Segovia

Curso académico 2014-2015

La literatura es esencialmente soledad. Se escribe en soledad, se lee en soledad y, pese a todo, el acto de la lectura permite una comunicación profunda entre los seres humanos.

Paul Auster.

RESUMEN

En el presente trabajo se expone una propuesta de intervención diseñada para un aula de Educación Primaria a través de un plan de animación lectora con el propósito de fomentar el hábito lector entre los alumnos.

En la primera parte se muestra una selección de aquellos principios teóricos sobre los que se asienta la propuesta, entre los cuales la importancia de la lectura ocupa un lugar preferente.

En la segunda parte se desarrolla el manual del plan de animación, consistente en la lectura por parte de los alumnos de una serie de libros, escogidos previamente por el profesor, con el fin de conseguir aquellos basados en los gustos cercanos a los alumnos.

Para finalizar, de entre todos ellos, serán elegidos dos ejemplares para realizar sendas tertulias literarias basadas en la interacción, el diálogo y la representación.

Palabras clave: lectura, hábito lector, tertulia literaria, biblioteca, *bookcrossing*.

ABSTRACT

The current essay exposes a proposal of intervention designed for a Primary Education classroom through a reading encouragement plan in order to promote reading habits among students.

The first part features a selection of the theoretical principles in which the proposal is based, and the importance of reading has a preferential place.

The second segment develops the encouragement plan guide. It showcases a book selection to be read by the students, made by the teacher considering the tastes of the children.

Finally, within the selection, two books will be selected and literary circles will be made based on interaction, dialogue and theatrical representation.

Keywords: reading, reading habit, literary circle, library, bookcrossing

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. OBJETIVOS.....	7
3. JUSTIFICACIÓN.....	7
4. VINCULACIÓN CON LA NORMATIVA VIGENTE.....	9
5. VINCULACIÓN CON LAS COMPETENCIAS GENERALES DEL GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	10
6. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	11
6.1. ¿Qué es leer?.....	11
6.2. Importancia de la lectura.....	13
6.3. Enseñar o educar.....	15
6.4. Historia de la animación lectora.....	16
6.5. Cambio de hábitos.....	17
6.6. El animador.....	18
6.7. El libro.....	20
6.8. Recursos de la animación lectora: la tertulia literaria.....	21
6.9. La tertulia dialógica.....	22
6.10. <i>Bookcrossing</i>	23
6.11. Los destinatarios.....	24
7. PLAN DE ANIMACIÓN LECTORA: EL MANUAL.....	25
7.1. Planificación previa.....	25
7.2. Objetivos.....	27
7.3. Contenidos.....	28
7.4. Temporalización.....	28
7.5. Secuenciación/Desarrollo.....	29
7.6. Recursos.....	34
7.7. Evaluación.....	35
7.8. Atención a la diversidad.....	36
8. CONCLUSIONES.....	37
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Temporalización por fases. Elaboración propia.....	28
Tabla 2. Disposición de los grupos en las tertulias.....	31

1. INTRODUCCIÓN

La lectura, desde sus inicios, ha supuesto una actividad relacionada con el conocimiento, el saber y el disfrute personal. Desde los primeros jeroglíficos en escritura cuneiforme, pasando por las teorías de los grandes clásicos plasmadas en pergaminos, hasta los libros actuales, han sido conformados de acuerdo a estos fines.

Actualmente vivimos en una sociedad influenciada por el uso de las nuevas tecnologías, como el ordenador, la televisión, la *tablet* o el móvil. La mayoría de los niños y niñas pasan un mayor número de horas viendo dibujos animados ante la pantalla de un televisor y jugando a videojuegos que leyendo libros. Hasta el caso de considerar a las nuevas generaciones como “nativos digitales”.

Cada vez con mayor frecuencia se da la apertura de nuevos cibercafés, a medida que decae el uso de las bibliotecas. Hoy en día, podemos acceder al conocimiento a través de nuestro móvil, sin la necesidad de consultar una enciclopedia. De igual manera, podemos encontrar el goce en la práctica de jugar a juegos electrónicos en vez de disfrutar de una novela escrita en prosa.

La lectura ha sido desplazada a un segundo plano, y nuestra labor como docentes es plantear actividades para los niños y niñas que muestren la lectura como aquella fuente de conocimiento y disfrute personal capaz de atrapar al lector.

En el trabajo que a continuación se muestra, se esbozan las bases de un proyecto que trata de fomentar el hábito lector en un centro de Educación Primaria a través del *bookcrossing*, la tertulia literaria y el aprendizaje dialógico como herramientas promotoras, que pretende el disfrute personal como fin.

Se trata de una propuesta de intervención en el aula a lo largo de todo un curso escolar, cuya actividad colectiva final premiará el esfuerzo individual previo.

2. OBJETIVOS

El principal objetivo que persigue esta propuesta de intervención en el aula mediante un plan de animación lector es fomentar el gusto y el hábito por la lectura en el alumnado, partiendo de la importancia de la misma como instrumento fundamental en su educación a la hora de procesar, asimilar, adquirir e interpretar nuevos conocimientos.

Otros objetivos a alcanzar con el presente proyecto son:

Crear el hábito lector en el alumnado desde el disfrute, la creatividad y la imaginación, partiendo de sus gustos y necesidades.

Resaltar la importancia del libro en la educación durante la etapa primaria.

Utilizar el juego como recurso didáctico, realizando actividades colectivas en las que se premie el trabajo individual.

Fomentar la participación en el aula mediante la realización de tertulias, tomando la participación del alumnado como base fundamental de la misma.

Promover el buen uso de las bibliotecas de aula, así como ofrecer un catálogo interesante.

3. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo va orientado a la animación lectora. Desde las escuelas se ha de dar la importancia que se merece a la educación lectora, ya que a estas edades tempranas se puede fomentar un gusto por la lectura partiendo de los intereses de los niños y niñas. De esta forma, ellos podrán hacer de la misma un hábito al que dar continuidad el resto de su vida, aportando nuevos conocimientos con cada nuevo libro.

En la sociedad actual los jóvenes reciben una gran cantidad de información del mundo que les rodea a través de las nuevas tecnologías como la televisión o internet y desde este proyecto se trata de valorar la lectura como instrumento de aprendizaje, conocimiento y valor social frente a estas nuevas tecnologías.

En las estancias en centros de educación primaria en los procesos de prácticas, he observado cómo las actividades relacionadas con la lectura se realizan de manera impositiva en las bibliotecas de centro o de aula: se utiliza la lectura a modo de castigo.

Cuando un comportamiento no es adecuado, mandamos leer en la biblioteca. También se usa como pasatiempo obligatorio cuando se acaba un examen, incluso la ley obliga a leer media hora diaria en clase. Este tipo de actuaciones se alejan de la concepción actual de la lectura y van en consonancia con la definición de biblioteca que hace referencia a la “Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos; mueble, estantería, etc., donde se colocan libros” (RAE, 2014). Esta definición aceptada en la actualidad, dista en gran medida de nuestro punto de vista.

La biblioteca debe ser un lugar de actividad social, donde las personas se reúnan para compartir gustos o debatir sensaciones vividas con la lectura, haciendo un uso dinámico de la misma y programando actividades que motiven a los lectores.

A menudo encontramos centros cuyas bibliotecas poseen una gran cantidad de libros y cuentos infantiles sin actualizar, se trata de ejemplares con diez, quince e incluso veinte años de antigüedad, por lo que no se adaptan a las necesidades de los más pequeños, ya que ellos viven otra realidad distinta a la de aquellos para los que fueron escritos esos libros. Necesitan ejemplares actualizados, basados en temas que les sean de referencia actual.

Por el contrario, en la gran mayoría de centros encontramos bibliotecas que parecen museos llenos de reliquias con antiguos y viejos libros, que guardan el polvo que se aposenta sobre ellos durante años. De esta forma la propuesta de intervención también debe tener en cuenta la manera de proporcionar un espacio favorable para la lectura.

Personalmente creo en la exigencia de promover un proyecto dedicado a la educación lectora, ya que ésta es una gran herramienta para aprendizajes posteriores, valederos para el resto de la vida. Dicha necesidad surge durante los períodos de prácticas en centros de Educación Primaria, en los que he observado cómo se llevan a cabo programas de animación a la lectura muy distintos. En algunos de ellos, el alumnado parecía huir, no querían leer, y mucho menos participar en actividades programadas sobre las lecturas. Aquellos programas carecían de interés por diversos motivos. En cambio, ciertos programas llamaron mi atención, ya que conseguían implicar al niño a lo largo de un proceso de adquisición de nuevos gustos.

En todos aquellos programas exitosos se repetía un mismo factor clave: la predisposición del animador. Considero que aquella persona que trate de involucrar a un niño en la lectura debe vivirla por sí misma para poder transmitir primero debemos vivir. Por lo tanto, no considero que haya malos o buenos programas, sino malos o buenos profesionales que asuman el papel de animador. Desde este punto de vista, planteo un manual para desarrollar un plan de animación a la lectura, pensado para el disfrute de los niños.

Para finalizar este apartado es conveniente señalar que las palabras animador, lector y niño serán utilizadas para referirse tanto al masculino como al femenino, debido a la repetición constante de las mismas.

4. VINCULACIÓN CON LA NORMATIVA VIGENTE

El plan de animación lector está fundamentado en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) del 1 de mayo de 2014:

Como se indica en el primer capítulo, los poderes públicos deberán prestar atención prioritaria a una serie de factores, entre los cuales se encuentra el fomento de la lectura, así como el uso de la biblioteca.

En el capítulo dieciséis se señalan aquellos aprendizajes que son finalidad para la Educación Primaria de cara a “garantizar una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas y de prepararlos para cursar con aprovechamiento la Educación Secundaria Obligatoria” (p.97870).

De ellos señalaremos directamente relacionados con el hábito lector: “la expresión y comprensión oral, la lectura, la escritura.” (p.97870)

Para las bases generales y adaptar esta propuesta a la ley educativa vigente se tendrá en cuenta la orden EDU/519/2014 que establece el currículo básico de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Según el cual la educación literaria:

Asume el objetivo de hacer de los alumnos y alumnas lectores cultos y competentes, implicados en un proceso de formación lectora que continúe a lo largo de toda la vida. Para eso es necesario alternar la lectura, comprensión e interpretación de obras literarias cercanas a sus gustos personales y a su madurez cognitiva. (p.19380)

Según este decreto/ley la lectura es un instrumento con el cual “*se ponen en marcha los procesos cognitivos que elaboran el conocimiento del mundo, de los demás y de uno mismo*” (p.19379), por tanto la lectura es valorada como un instrumento clave en cualquier proceso de aprendizaje.

5. VINCULACIÓN CON LAS COMPETENCIAS GENERALES DEL GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El Trabajo de Fin de Grado debe estar asociado a la aplicación de las competencias generales asociadas a la titulación de maestro en Educación Primaria, mostrando que se han adquirido dichas competencias.

En concreto, este proyecto trata de desarrollar las siguientes competencias:

Dentro del bloque 1, llamado competencias generales, apartado 2, sección a:

“Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje” (Universidad de Valladolid, 2010, p.1). Se contribuirá al desarrollo de la misma mediante la planificación del plan de actuación aquí presente.

En el bloque 2, competencias específicas, Módulo de Formación básica:

Materia: Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad:

“Conocer y comprender las características del alumnado de primaria, sus procesos de aprendizaje y el desarrollo de su personalidad, en contextos familiares sociales y escolares”. (*ibid.*, p. 4) Debemos conocer las características del alumnado en profundidad a la hora de trabajar en un plan que fomente el disfrute personal, puesto que debemos conocer los gustos y las preferencias del alumnado, así como las características propias de su edad.

“Conocer, valorar y reflexionar sobre los problemas y exigencias que plantea la heterogeneidad en las aulas, así como saber planificar prácticas, medidas, programas y acciones que faciliten la atención a la diversidad del alumnado”. (*ibid.*, p. 4). Como se menciona en el apartado dedicado a la atención a la diversidad, dentro del manual del plan de atención lectora, el plan es denominado en sí mismo una medida de atención a la diversidad.

“Conocer en profundidad los fundamentos y principios generales de la etapa de primaria, así como diseñar y evaluar diferentes proyectos e innovaciones, dominando estrategias metodológicas activas y utilizando diversidad de recursos”. (*íbid*, p. 5). Este plan pretende ser innovador a la hora de integrar en una mismo proyecto recursos tales como la tertulia dialógica y el *bookcrossing*, tomando como nexo de unión el aprendizaje dialógico.

Materia: Enseñanza y Aprendizaje de las Lenguas:

El profesor en calidad de animador debe “adquirir formación literaria y conocer la literatura infantil”. (*íbid*, p.11). Se trata de uno de los requisitos imprescindibles para llevar a cabo un plan de animación lectora con garantías de éxito.

6. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A la hora de realizar un plan de animación lectora debemos tener en cuenta una serie de factores que lo integran. En primer lugar debemos estudiar y analizar en qué consiste leer, desde la primera unión de palabras en la etapa de Educación Infantil y el primer curso de Educación Primaria, hasta la adquisición completa del proceso lector -proceso de intervención didáctica- hasta la formación del hábito lector -proceso de educación literaria-. De igual forma haremos un pequeño repaso a través de la historia de la animación lectora, qué factores y recursos integran un programa de animación lectora.

6.1 ¿Qué es leer?

Cuando preguntamos al alumnado: ¿Qué significa leer? seguramente responderá: es decir en alto una serie de letras, de forma que entendamos lo que está escrito. Esta definición será válida para un niño de hasta segundo curso de primaria, pero no será así para uno de quinto y sexto una vez haya trabajado la animación lectora, ya que tendrá una visión diferente y comprenderá que la lectura puede tener diferentes objetivos, como por ejemplo conseguir el gusto y el placer.

En primer lugar debemos comprender el significado que engloba la palabra leer.

Leer supone la puesta en marcha de una serie de operaciones mentales complejas. Estas operaciones serán automatizadas con el paso del tiempo, y el individuo conseguirá hacerlas de manera inconsciente. Pero este proceso no es inmediato y el grado de automatización de estos mecanismos influirá en la liberación de la conciencia. De

manera que “Este grado de actuación inconsciente estará en relación inversa con el esfuerzo que suponga la práctica lectora. Así pues, podemos establecer que una lectura sin esfuerzo es el primer requisito para ir consolidando el hábito lector” (Peonza, 2001, p.13).

Sólo desde estas bases podemos entender el hábito lector y el fomento del gusto por leer. Podemos disfrutar de una actividad cuando nos sentimos bien con la realización de la misma, de forma que para disfrutar de la lectura primero debemos asegurarnos de que sabemos leer bien, y para ello debemos saber de forma exacta a qué nos referimos cuando decimos la frase “sé leer correctamente”.

Encontramos una gran cantidad de personas que piensan que leer tan sólo es hacer oral la grafía, dar un tono y un sonido a un símbolo. Esta concepción mecánica es obsoleta hoy en día. Actualmente el concepto leer está relacionado con la comprensión de la grafía, pero para poder comprender aquello que leemos debemos desarrollar ciertas destrezas mentales, como prever el texto, inferir, realizar hipótesis sobre lo que hemos leído, asimilar nuevos conceptos para desarrollarlos sobre la marcha, etc. Sólo desde esta concepción de la lectura podemos suponer que una persona está alfabetizada funcionalmente. (Cassany, 2006).

Damos por hecho que la realidad es más compleja, cada individuo posee unas capacidades diferentes, por lo tanto podremos decir que la lectura –aún siendo totalmente beneficiosa para cualquier persona- no repercutirá de igual manera en todos.

Cada nueva lectura debe suponer una nueva exposición personal e individual a posibles experiencias, en su mayoría imprevisibles, ya que es el propio autor quien pone en funcionamiento nuestras capacidades a través de su inventiva, de forma que estaremos a su merced cuando leamos, pero siempre será el lector quien controle dichas experiencias, ya que en definitiva somos nosotros mismos los reguladores y dosificadores de las mismas. (Peonza, 2001)

Cuando diseñemos actividades de animación lectora debemos tener en cuenta este tipo de análisis sobre las diferentes formas de experimentar la lectura en las personas, de forma que según los gustos e inquietudes personales, cada libro, cada narración, cada verso o cada palabra serán del gusto de algunos y del desagrado de otros, e incluso dependerá del grado de maduración de la persona el declinarse por uno u otro título.

También debemos tener en cuenta la existencia de un gran número de personas que piensan que leer es un instrumento para conseguir objetivos, a menudo marcados por la imposición. Aprendemos a leer para ir al colegio, para consultar libros de texto donde hay conocimiento y posteriormente para aprender a hacer exámenes, resúmenes o esquemas. A medida que nos hacemos mayores leemos prospectos, formularios, documentos, manuales de opositor, etc. Parte de la sociedad asocia la lectura a la obligación, al aburrimiento, a la ausencia de placer, al castigo, ven la biblioteca como un lugar falto de atractivo, quizá porque no se la han mostrado de la manera adecuada.

Tal vez, todo este conjunto de sucesos no hayan permitido ver durante la infancia y el resto de nuestra vida el fin más valioso de la lectura. Aquel que hace que durante la lectura de un libro naveguemos sin descanso por un mundo al que debemos dar forma mediante nuestros conocimientos del mundo y que a menudo relacionamos con nuestras propias experiencias.

De esta forma entendemos la lectura como un medio y no como un fin en sí mismo. Debe servirnos para obtener la información que precisamos, nos permite acceder a cualquier tipo de conocimiento, pero también se trata de un instrumento de placer.

6.2 Importancia de la lectura

Cuando hablamos de leer, no solamente hablamos de disfrutar -como en el presente trabajo-, sino de la capacidad que la lectura otorga a una persona para desenvolverse en el mundo que le rodea, el ser humano como un ser alfabetizado. Nos permite desenvolvernos en la sociedad de la información, en la actual, que bombardea día a día los hogares con nuevos mensajes y se hace necesario saber descodificar los signos, pero también entender el mensaje.

“La lectura es una fuente de promoción individual y social. Así entendida, la práctica lectora se convierte en una apuesta social, verdadero antídoto contra el analfabetismo funcional, la pobreza del lenguaje e incluso la pobreza de pensamiento.” (Peonza, 2001, p.25)

Pero también nos aporta una gran cantidad de beneficios “placenteros”, no sólo cuando nos desenvolvernos en la sociedad, sino a la hora de disfrutar, de gozar con la lectura.

Una vez superado el obstáculo de la mecanización del proceso lector, más allá de la comprensión del texto comenzaremos a hablar del goce y el disfrute personal, será el propio lector quien se implique total o parcialmente cuando lea, ya que:

Su inteligencia, su voluntad, sus sentimientos, sus emociones, sus fantasías, sus sueños, su memoria y sus esperanzas, los pone al servicio del autor, “congeniando” con él. El lector, voluntario rehén, se entrega al autor permitiendo que le invada aquel mundo hasta entonces aletargado y que él ha contribuido a despertar. (Peonza, 2001, p.20)

Ese mundo creado a partir de un texto es asimilado por el lector, de manera que “lo realmente importante no es lo que pasa en el texto sino lo que nos pasa después de su lectura, no lo que pensamos del texto sino lo que pensamos de nosotros mismos como consecuencia de haberlo hecho”. (*ibid*, p.21)

Como hemos visto anteriormente cada lector es diferente, por lo que hará suyo el texto y creará una propia versión del libro poniendo en marcha un inmenso arsenal de recursos que le permitan imaginar personajes, escenarios, parajes increíbles donde se desarrolla la historia, etc.

La lectura supone la puesta en marcha de la imaginación y la creatividad, ya que cuando leemos activamos una parte del cerebro que nos permite recrear e imaginar espacios, lugares fantásticos, personajes, etc. Uno de los grandes rivales de la lectura es la televisión y las nuevas tecnologías –como analizaremos posteriormente-. Generalmente se dedican un mayor número de horas a ver películas que a leer novelas escritas. Este hecho está relacionado con lo comentado anteriormente acerca de la relación existente entre la imposición y la lectura.

La lectura exige atención, concentración y posterior recreación mental, mientras que la imagen permite la distracción y nula creatividad e imaginación, ya que todo está dispuesto en la pantalla. La actividad lectora exige una concentración profunda cuando desciframos el texto y simultáneamente interpretamos su significado, dando forma a una secuencia de imágenes en nuestro cerebro que forman una historia. Cada palabra recreada hace que nuestro cerebro trabaje sin cesar. De esta forma la lectura transforma nuestra manera de pensar, nos da herramientas para comprender el mundo que nos rodea.

6.3 ¿Enseñar o educar?

Una vez hemos visto aquello que engloba el significado de la palabra leer, así como su importancia y beneficios, debemos diferenciar entre enseñar al niño a leer y la animación lectora. Ésta última trata de hacer que el alumno lea por su propio interés, disfrute y beneficio personal, haciendo que ésta sea tomada como un hábito de vida.

La concepción de la animación lectora está estrechamente relacionada con la definición alfabetización funcional a la que se refería Cassany –expuesta anteriormente–.

“Conviene diferenciar la didáctica de lo que es educación. La didáctica es enseñar –la Real Academia la define como “el arte de enseñar”– la animación es educar–“. (Sarto, 1998, p.15) Como bien afirma Montserrat Sarto, la animación es educar al niño en la lectura, no tratamos de utilizar el proceso lector, y tampoco su posterior mecanización y asimilación.

La animación trata de conseguir que el niño adquiera una serie de gustos y hábitos en relación a la lectura adaptándose al nivel psicoevolutivo y madurativo de cada niño.

Desde las aulas, tradicionalmente se ha vinculado la lectura a una didáctica prediseñada, con métodos de aprendizaje tradicionales, como por ejemplo la lectura fotosilábica y otros más modernos como el aprendizaje por medio de los bits de inteligencia. Es tratada como una herramienta para asimilar e interpretar conocimientos que serán valederos para la vida. Se enseña a leer, pero no se trabaja el potencial lector del niño, no se promociona la lectura, en definitiva no se educa al niño en la misma.

El proceso lector requiere una didáctica y una educación. Es importante hacer esta separación; en primer lugar el niño debe aprender a leer, pero posteriormente hemos de darle la oportunidad de entender la lectura desde el interior, no como un proceso de aprendizaje, sino como un elemento de disfrute personal. Debemos trabajar sobre la voluntad del niño para que relacione la lectura con el placer, para formarle en el descubrimiento de los libros y sea capaz de interiorizar aquellos gustos que pueden transformar su vida.

6.4 Historia de la educación en lectura: la animación

La animación lectora se trata de un campo aún por descubrir en su totalidad, puesto que el primer libro donde se menciona data del año 1982. Escrito por Núria Ventura “La guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares” es la primera en introducir el término animación a la lectura para referirse a aquellas actividades de acercamiento al libro que pueden realizarse en una biblioteca.

En el año 1984 según M. Sartó (1998), se publicó un libro donde un grupo de maestros de diferentes centros mostraban los resultados obtenidos tras llevar a la práctica una serie de actividades en torno al fomento de la lectura. Tan solo se trataba de experiencias que los docentes decidían llevar a cabo de forma personal e íntima, influidos en gran medida por el debate producido en la ciudad belga de Dworp, acerca de la lectura y su relación con los libros infantiles.

Dos años más tarde Carmen Barrientos escribe la obra “Libro-fórum” definiendo la animación como un método para:

Hacer que los niños se conviertan en el tipo de lectores que leen para sí, para obtener respuesta a sus interrogantes más vitales, para divertirse, para soñar, para poner en marcha su imaginación, en fin, para sentirse inmersos dentro de la gran aventura que lleva consigo la lectura recreativa. (1986, p.7)

Esta frase de Barrientos, es de suma importancia en la historia de la animación lectora en España, ya que nos habla por primera de la necesidad de hacer que los niños sueñen y se diviertan con un libro. Por lo tanto señala los fines de la educación lectora, dejando a un lado la didáctica sobre la misma.

En contraposición a la visión de Barrientos, los métodos educativos vistos hasta el momento ya no servían y se necesitaba innovar y promover nuevos tipos de pedagogía, de forma que los métodos de introducción a la lectura también debían ser renovados.

A partir del “Libro-Fórum”, docentes de todo el mundo han tratado de aportar nuevas fórmulas sobre la animación. En especial Iberoamérica, con la aportación de María Hernández Fonseca, cuya tesis doctoral referida a este ámbito, fue la primera en todo el mundo. Desde este momento parte la educación literaria como instrumento de ayuda a aquellos niños que no muestran predisposición o interés alguno al respecto. Con el paso del tiempo las estrategias han ido tomando una forma didáctica, aceptando el juego y sus capacidades lúdicas como reclamo.

En la actualidad, los docentes tratan de inventar nuevas fórmulas y nuevos métodos de éxito, de forma que cada nuevo recurso y cada nuevo método es considerado una aportación. Por ello decimos que se trata de un mundo aún por descubrir donde la creatividad y la imaginación serán nuestros mejores aliados.

Cada vez son más utilizadas las técnicas de representación teatral, los debates, e incluso el cine respecto a la comprensión de la literatura.

6.5 Cambio de hábitos

Potenciar la imaginación y la creatividad a través de la lectura resulta necesario en un sistema educativo como el actual. En el cual se debe superar cursos hasta llegar a la universidad, donde se les demanda aquello que el propio sistema ha contribuido a destruir: la creatividad.

De la pérdida de creatividad en la escuela nos habla Robinson K. (2008) a través de su teoría de que las escuelas matan la creatividad. Según esta teoría el sistema educativo está preparado para crear sujetos capaces de reproducir mecánicamente cualquier proceso a través de la memoria. Se trata de un sistema pensado para la época de la revolución industrial, donde se necesitaban personas en cadenas de montaje. Pero hoy en día la sociedad ha cambiado. Nos dirigimos hacia una era digital en la que tenemos acceso a cualquier tipo de información en el lugar y momento deseados. De manera que los niños no necesitan ir a clase para adquirir estos conocimientos, sino para saber interpretarlos.

Según Peonza (2001):

El objetivo de conseguir futuros ciudadanos lectores no puede hacernos olvidar las específicas circunstancias socioculturales en las que se están desarrollando las generaciones más jóvenes; formadas bajo el poderoso influjo de la tecnología audiovisual en un mundo plural, pero de pensamiento débil y donde la ambigüedad se va instalando lentamente en la cultura....algunos especialistas ya han alertado sobre los serios peligros que para el pensamiento supone la colonización de la imagen...la capacidad de abstracción se debilita cuando se accede al mundo primordialmente por la vía de la imagen. (2001, p.29)

En estas líneas, Peonza trata de justificar la necesidad de leer como medio para facilitar la abstracción de la mente y desarrollar mecanismos que impulsen la creatividad en el

individuo -como también señalaba Robinson K. (2008)-, teniendo en cuenta la sociedad en la que viven nuestros alumnos y alumnas. Marcada por los nuevos usos de la información que han desbancado a los libros, las bibliotecas y las escuelas como principales fuentes de conocimiento y nos encontramos con niños que se aburren en la escuela y reclaman nuevas formas de aprender.

En torno a la teoría de Robinson K. (2008) surge un abanico de posibilidades sobre recursos y métodos educativos capaces de cambiar el sistema actual.

Uno de estos recursos podría ser la tertulia dialógica –apartado 4.9- debido a los siguientes motivos: no segmenta por edades; parte de un libro sobre el cual se dialoga, pero no se reproduce ni debe ser memorizado; no se valora la capacidad memorística; no se puntúa la repetición; fomenta la imaginación y la creatividad del individuo; da lugar a la creación de una opinión; utiliza el dialogo entre iguales, ayudando a valorar los diferentes puntos de vista; desaparece la jerarquización profesor alumno; permite la teatralización y el juego de rol; revaloriza el uso de la biblioteca como lugar social, frente al uso de redes sociales virtuales que empobrecen las habilidades sociales del individuo. Las características de esta metodología hacen ver al alumno a la lectura de una forma positiva y no como una pesada carga.

6.6 El animador

Esta forma de entender la lectura para posteriormente educar en ella, hace que para algunos autores la base fundamental de una buena realización de un plan de animación lectora sea el animador.

El animador es aquella persona encargada de llevar a cabo el plan de animación a la lectura, es la persona encargada de establecer el enlace entre el “mundo de la lectura” y el “mundo de los niños”. Su papel es fomentar la lectura a través de una estrategia, trabajando sobre la voluntad del niño, dejando a un lado la imposición. Es el encargado de educar al niño en la lectura, de buscar libros acordes a los gustos personales de cada niño, de actualizar los ejemplares de la biblioteca, de atraer la atención del niño hacia el libro. En definitiva, es el precursor de una práctica de vida, el hábito de la lectura.

En nuestro plan de animación será el profesor la persona encargada de realizarlo.

Lo que debe tener muy claro el animador es que debe encauzar las posibilidades que tiene el niño, ayudarle a cultivar su capacidad intelectual hasta donde sea posible. Debe despejarle el camino que le impide llegar al libro. (Sarto, 1998, p.24)

Según Montserrat Sarto (*ibid.*) debe cumplir las siguientes características:

- Ser un lector en la práctica, para “ser el espejo” en el que los niños puedan reflejarse.
- Ser cercano al niño, para conocer sus gustos y preferencias literarias para así acercarse a su realidad.
- Crear en la función que desempeña.
- Adquirir conocimientos sobre habilidades sociales y dinámica de grupos.
- Prestar atención a eventos relacionados con la literatura infantil.
- Leer y estar atento a las novedades en cuanto a títulos literarios infantiles se refiere.

La figura del animador es contemplada en la orden EDU/519/2014 que establece el currículo básico de la EP en la Comunidad de Castilla y León por el que se establecen las enseñanzas mínimas en la etapa de educación primaria:

El docente –mediador en este caso- será el guía capaz de ayudar al alumno a buscar información sobre textos, así como de su posterior interpretación. Debe ser esa puerta que conecta con el mundo de la literatura, el lector activo capaz de crear ventanas entre la realidad y la fantasía creada a partir de páginas de libros. La toma de conciencia por parte del alumno se verá reforzada por el profesor-mediador a través de la animación lectora que se recrea en la composición de actividades lúdicas y creativas.

En contraste con lo señalado hasta el momento, debemos señalar cuáles son los errores que el animador no debe cometer a la hora de llevar a cabo un plan de animación lectora. De ser así podremos desanimar a la lectura, provocando un odio repentino hacia la lectura por parte del individuo, difícilmente corregible con el tiempo.

Según Gianni Rodari existen nueve maneras principales de conseguir que el niño odie la lectura:

Le presentamos ejemplares obsoletos; proponemos lecturas sin ningún atractivo para el niño; le solicitamos que lea libros muy lejanos a sus intereses, necesidades o apetencias;

le exigimos un nivel lector determinado, sin tener en cuenta unos requisitos y unos pasos anteriores; escolarizamos siempre la lectura con obligación de un trabajo posterior, e incluso, con un examen; usamos la lectura o la biblioteca como actividad de comodín, de relleno o de castigo; nos dedicamos a la “mecánica lectora” relegando los sentimientos que afloran con la lectura (2005, pp.28-34).

Debemos ofrecer al niño una serie de libros donde pueda escoger aquello afín a sus gustos e intereses personales, de forma que no podemos afirmar que a un niño no le gusta leer solo porque no lea el libro que un adulto ha elegido que debe leer. En este caso estaremos ofreciendo una opción insuficiente al niño. De manera que para abarcar los gustos del sujeto se hará indispensable disponer de una biblioteca actualizada, que el animador conozca al niño lo suficiente para saber sus gustos, y ser conocedor de muchos libros.

Apoyándome en las palabras de Montserrat Sarto será en el campo de las lecturas realizadas con libertad donde se apoyan los planes de animación a la lectura. En aquella lectura que no requiere ser calificada ya que no se puede calificar el gusto y el disfrute de las personas (1998). Debemos partir de los gustos de los niños, y qué mejor manera que darles a escoger entre diferentes libros de forma que ellos mismos elijan.

En todo programa de animación lectora debe haber dos elementos fundamentales, el animador, que dependiendo de su personalidad, modo de entender la lectura, modo de explicarla y conectar con los demás será de una determinada forma, y el otro es el libro.

6.7 El libro

Hasta ahora hemos visto la importancia del mediador en el fomento del hábito lector, así como a continuación veremos la tertulia literaria como recurso, pero nos falta el más importante: el libro.

Para que tenga lugar el encuentro feliz entre texto y lector debe darse una serie de condiciones que posibilite una óptima canalización y una fiel interpretación de los mensajes. El soporte físico lo forma el propio libro con los caracteres gráficos y las ilustraciones. Recordemos a este respecto que la presentación puede condicionar la recepción; no es, pues, tan baladí la manera de presentar una historia; tengamos en cuenta que el libro es el objeto que se tiende de mente a mente y que permite el tú a tú. (Peonza, 2001, p.15)

A través de un libro podemos vivir una serie de sensaciones inigualables, pero para ello debemos dar con el libro correcto, dado que de no ser así nos encontraremos faltos de interés hacia una lectura aburrida.

Este suceso suele darse con frecuencia cuando la lectura es impuesta. El libro debe ser escogido por el lector, siempre y cuando queramos trabajar la afición y el gusto, de igual manera que el profesor escogerá los libros de texto cuando quiera trabajar determinados conocimientos.

Se tiene la convicción de que mediante la imposición encontramos oposición y tan solo encontraremos interés en el gusto y el bienestar a la hora de realizar una tarea como por ejemplo la lectura de un libro. En otras palabras, si nos mandan leer un libro que no es de nuestro interés, nos alejaremos del disfrute de la lectura, en cambio si nos ofrecen varios libros, el abanico de oportunidades se abrirá y con él la oportunidad de encontrar algún libro a nuestra medida.

Un libro puede informar, convencer, emocionar, consolar, liberar, deleitar, desasosegar, desesperar...En definitiva, se puede salir de un libro completamente transformado. (Peonza, 2001).

Como hemos expuesto en el apartado anterior, el animador será el encargado de ofertar una buena selección de libros y debe actualizar la biblioteca trimestralmente, de forma que los fondos obsoletos no formen el grueso de nuestra biblioteca. Para ello se requiere un animador lector atento a los nuevos títulos literarios infantiles.

6.8 Recursos de la animación lectora: la tertulia literaria.

Uno de los recursos que se utilizarán en este plan será la realización de tertulias literarias desde un punto de vista diferente al visto hasta el momento en centros.

Cuando hablamos de tertulias literarias nos encontramos ante la posibilidad de socializar la lectura. Cuando leemos en casa lo hacemos con libros prestados en bibliotecas, de amigos, comprados en librerías, etc. Nunca leemos un libro a la vez que lo hacen otras personas, no tenemos la posibilidad de compartir nuestras opiniones o nuestros sentimientos sobre él. No nos sentimos parte de algo, porque tan solo nosotros estamos leyendo –hay quien encuentra en esa soledad el recogimiento necesario para encontrar la paz y la felicidad en una lectura-, pero cuando utilizamos un libro por gusto

y más tarde exponemos nuestras ideas ante los demás, nos sentimos parte de algo, de una sociedad —el ser humano es un ser social- que nos aporta una gran cantidad de sensaciones recogidas de las opiniones de los demás de igual manera que nosotros aportamos a ese colectivo. “Así entendida, la práctica lectora se convierte en una apuesta social, verdadero antídoto contra el analfabetismo funcional, la pobreza del lenguaje e incluso la pobreza de pensamiento”. (Peonza, 2001, p.25)

La base de esa sociedad es el diálogo, formado por las opiniones de los tertulianos, a través del cual se expresan opiniones. No debe llegarse a consenso alguno, tan sólo debemos tratar de abrir nuestra mente a las ideas y argumentos de los demás, a la sociedad, al mundo que nos rodea. Cuando sentimos que estamos dentro de un movimiento, damos salida a los sentimientos como lector, qué nos aporta, qué le aporta a los demás, debatimos, pensamos, compartimos sensaciones y nos reconforta.

La lectura solitaria está bien, sobre todo en adultos, pero en el niño el factor de la socialización es muy importante, esa es la base de las tertulias. Esta tertulia dialógica debe tener un director o mediador que coincidirá en muchas ocasiones con el animador del plan lector y será el encargado de hacer que todos los niños se involucren en ella utilizando una serie de actividades descritas en el manual —apartado 5.5-.

6.9. Tertulia dialógica

La tertulia dialógica literaria se trata de una actividad en la cual un grupo de personas establecen un diálogo y comparten impresiones sobre un tema central que parte de un libro de la literatura clásica universal (CONFAPEA, 2010). En el diálogo, las personas intervienen aportando conclusiones, opiniones o sentimientos suscitados mediante la lectura. Se trata de compartir y respetar los diferentes puntos de opinión, no se trata de llegar a un consenso, sino a un entendimiento.

La tertulia literaria dialógica ha sido adoptada como medida de éxito educativo en multitud de centros educativos. Un ejemplo de ello es el CEIP Valsaín, la Pradera, convertido en Comunidad de Aprendizaje desde el año 2013. Este tipo de actividades impulsan la formación de una comunidad, ya que instruyen al niño en las bases del aprendizaje dialógico. (Martín, M. I. y Jiménez, A., 2013)

Según este tipo de aprendizaje:

Para aprender, las personas necesitamos gran número de interacciones y lo más diversas posibles, apoyándose el diálogo en una relación de igualdad y no de poder, lo que significa que todas las personas tenemos conocimiento que aportar, reconociendo así, la inteligencia cultural de todas las personas. (Álvarez, C., González, L., Larrinaga, A., 2012, p. 2)

En nuestro caso concreto las tertulias se basarán en el diálogo, al estilo de las tertulias dialógicas, pero se realizarán de forma diferente a la vista hasta el momento, ya que los libros no serán de la literatura universal –como sucede en las tertulias dialógicas estándar- , sino que serán escogidos democráticamente, en asambleas, según los gustos y preferencias del alumnado. En palabras del célebre escritor francés Daniel Pennac, en su libro *Como una Novela* (1993), el lector tiene “derecho a leer cualquier cosa” (p. 143); es decir, el lector tiene derecho a consumir según sus gustos. El animador será responsable de proporcionar ejemplares de calidad al niño.

6.10 Bookcrossing

El *bookcrossing* es la práctica de dejar libros en zonas públicas para que otras personas puedan leerlos y colocarlos en un lugar diferente una vez leídos. Se trata de una actividad fundamentada en la movilidad de los libros fuera de las bibliotecas. Con ello tratamos de atraer nuevos lectores, ya que los libros aparecen en lugares donde nunca habían estado antes. (García, 2003)

Esta práctica, denominada *bookcrossing*, se lleva a cabo en lugares públicos, con personas que tal vez nunca lleguen a conocerse, aunque acaben teniendo algo en común, el título de una lectura. Los libros son dejados en monumentos, plazas, bancos, o edificios públicos entre otros. Normalmente suele haber una ficha en el libro para saber quiénes lo han leído y dónde ha estado. (García, 2003)

En nuestro caso los libros serán dispuestos dentro del centro, en mesas, estanterías, muebles de clase, junto a la pizarra, etc. En el apartado 7.5 del manual de la propuesta de intervención en el aula que se muestra en el presente trabajo, se explica la forma de colocar los libros por las diferentes aulas. De manera que el alumnado recoja tan sólo aquellos libros que resulten interesantes, en lugares donde habitualmente desarrolla su aprendizaje diario. Teniendo la posibilidad de devolverlo y cambiarlo por otro si no cumple las expectativas creadas.

A través de esta iniciativa se pretende conseguir que el niño lea solamente aquellos títulos que llamen verdaderamente su atención. Como hemos repetido en anteriores ocasiones, la única forma de educar a un niño en la lectura es proporcionando opciones y alternativas suficientes.

6.11 Los destinatarios

Este plan de animación lectora va dirigido a los niños de tercer y cuarto curso de educación primaria, con edades comprendidas entre 8 y 10 años. Según la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget se encuentran en la etapa de las operaciones concretas. A lo largo de esta etapa el niño es capaz de realizar actividades concretas mediante la lógica y el razonamiento inductivo, de una forma similar a la empleada por un adulto. Podemos decir que entre los siete y los once años el niño comienza a formar un pensamiento capaz de formular ideas maduras. (Martín, C. y Navarro J. I. 2010).

Como recogen Martín, C. y Navarro J. I. (2010), según Piaget, este estadio es nombrado de operaciones concretas porque el niño aún usando la lógica, tan sólo podrá inducir aquello que ve, pero no podrá deducir lo que no ve. En este período el niño aún no es capaz de desarrollar un pensamiento abstracto, que debe desarrollarse con el tiempo, a partir de los diez años, pero sí podemos favorecer y estimular su aparición. Según Peonza (2001) “El proceso de profundización de la lectura favorecerá el salto del pensamiento concreto al pensamiento formal” (p.25). A ello se contribuirá mediante la lectura, ya que el niño deberá formular en su mente una serie de personajes, sucesos, tramas y escenarios, relacionándolos con sus propias vivencias y conocimientos del mundo. “Puede interpretar ahora una lectura de diversas maneras, y es capaz de trabajar con ideas sencillas y no solamente con objetos.” (Peonza, 2001, p.123)

En relación al desarrollo de las tertulias finales lo más importante es resaltar la capacidad que adquieren los niños a esta edad para aprender a distinguir entre los pensamientos de los demás y los suyos propios.

En cuanto al desarrollo del lenguaje en esta edad, viene marcado por su nivel de maduración, la mayoría de los niños a los ocho años son capaces de expresar sus ideas de una forma clara teniendo en cuenta sus carencias de vocabulario, incluso pueden desarrollar pequeñas oraciones con ideas que formen un relato, de igual forma son capaces de entender entre tres y cinco órdenes consecutivos. Pueden comprender el

argumento en pequeños fragmentos de texto y su lectura va asemejándose a la de un adulto, fluida y sin saltos de palabras.

Se trata de un período importante de cara a trabajar habilidades como la escritura y la lectura, como se pretende con el presente trabajo de fin de grado. La comprensión en la lectura ha de ser trabajada debido a su importancia en la comprensión de los contenidos de todas las materias, por ello se trata de un contenido transversal.

Otra característica es el desarrollo de las capacidades sociales. El niño poco a poco va ajustándose a las normas sociales. Comprende el respeto a los demás, el respeto del turno de palabra, a mantener silencio en clase, mantener una compostura, a respetar opiniones contrarias, etc.

En relación a la lectura encontramos “preferencias por los personajes coetáneos, por los pequeños héroes con los que puedan identificarse; se buscan libros más realistas que amplíen el universo de sus intereses: viajes, aventuras, humor suspense....” (Peonza, 2001, p. 123) En contraposición a la etapa de lo intuitivo –de cinco a ocho años- en la cual la preferencia eran los cuentos de animales personificados, como las fábulas que abordan la fantasía acabada en un gran final feliz capaz de complacer al niño.

Por lo tanto debemos buscar títulos, constituidos por novelas cortas en los que se desarrolle la acción en torno a un personaje principal, protagonizado normalmente por un niño, al que le sucedan una gran cantidad de aventuras. Estas novelas de corta duración pertenecen al género literario denominado como narrativa.

PLAN DE ANIMACIÓN LECTORA: EL MANUAL

6.1. Planificación previa

Antes de la puesta en marcha del plan se ha de tener en cuenta una serie de factores:

-El alumnado al que va dirigido, en este caso grupos integrados por niños de tercero y cuarto de educación primaria. Se pretende la interacción entre niños de diferentes edades y cursos.

Son divididos en grupos de veinte alumnos y alumnas, cada grupo con diez integrantes de cada curso. En caso de que el alumnado no se ajuste a estos datos, el animador debe crear distintos grupos con un número similar de integrantes.

-El total acuerdo de la dirección del colegio con el proyecto presentado.

-Dentro de los planes y proyectos que desarrolla el centro no incluidos en el proyecto educativo se encuentra el plan de lectura.

-La disposición de los recursos necesarios para la correcta viabilidad del plan: títulos infantiles.

Tomando como referencia el Equipo Peonza (2001) en su escrito *El rumor de la lectura*, los ejemplares -Anexo 1- serán elegidos de acuerdo a tres principios:

- **Calidad literaria:** requiere del autor variedad y riqueza lingüísticas, correcta utilización del lenguaje adaptado a la edad sugerida, capacidad de sugerir emociones, promover sentimientos y enseñanza de valores. Todo ello envuelto en un formato atractivo para el receptor.

- **Calidez literaria:** el creador literario debe implicar al lector en la historia, debe favorecer el autodescubrimiento y “hacer crecer su experiencia literaria y humana del niño. Esta calidez tiene que estar patente también en el tono y en el tratamiento de los temas”.

- **Cercanía y adecuación al niño:** Las lecturas que el niño haga deben ser cercanas a su mundo de experiencias cognitivas para que favorezcan su desarrollo. (pp. 120-121)

Teniendo en cuenta la opinión de los expertos en materia literaria infantil, dentro del género narrativo, consideramos dos colecciones de libros que nos podrán servir como referencias a la hora de aportar títulos a nuestro plan de animación: *Diario de Greg* y *Bat Pat*, entre otros. Se tratan de títulos modernos implantados en el mercado literario, fuertemente demandadas por los niños en edades comprendidas entre ocho y diez años.

Para estas elecciones contamos con las opiniones de bibliotecarios especializados en literatura infantil. Tan sólo se trata de una primera referencia sobre el libro, ya que en definitiva serán los niños los que decidan cuáles son más afines a sus gustos.

Dos ejemplos pueden ser: *Bat Pat, el tesoro del cementerio* y *Diario de Greg, mala suerte*. Estos libros cumplen con las características señaladas anteriormente; tienen acción, aventura, se tratan de unas novelas de corta duración y los protagonistas son

niños. Aspecto importante este último, ya que el niño se identifica con el personaje de ficción atrayéndole hacia la lectura.

Además cumplen dos requisitos imprescindibles, son requeridos por los niños y relativamente novedosos en el mercado.

En relación a un público más reducido, encontramos la colección Princesas del Reino de la Fantasía. Esta colección de libros cumple con todas las características que debe tener un libro apropiado para niños de ocho a diez años. Debido a su temática –princesas y hadas de fantasía- se trata de una serie de títulos demandada en su mayoría por el género femenino.

Una de las principales características de estas colecciones es su colorido y atrayente formato. Capaces de atraer hacia sí a los niños. Tal vez existan libros de una mayor calidad literaria, que el niño deberá poner al alcance del niño, aunque si queremos trabajar el gusto y el fomento de la lectura, debemos trabajar con aquellos libros que los niños demanden.

Se hace necesario señalar que además de los libros demandados, también se ofertan otros títulos, menos comerciales, pero de una gran calidad literaria, para que el niño aprenda a saber elegir por encima de modas.

En la lista de libros se permitirá introducir títulos relativamente antiguos, que traten sobre temas que puedan afectar al niño en la actualidad. Un ejemplo de ello es El misterio de los gusanos de Seda, escrito en 1998 por María García Bravo.

6.2. Objetivos

- Fomentar el hábito lector en niños de 3º y 4º de Educación Primaria.
- Trabajar la comprensión lectora.
- Trabajar el libro como herramienta.
- Desarrollar tertulias literarias de forma dinámica utilizando diferentes actividades de animación.
- Trabajar y fomentar el diálogo como recurso didáctico.
- Fomentar el trabajo en grupo.

6.3. Contenidos

- Comprensión lectora.
- El libro y el diálogo como recurso didáctico.
- *Bookcrossing*.
- Tertulia dialógica.
- Aprendizaje dialógico.

6.4. Temporalización

Tabla 1. Temporalización por fases.

Temporalización			
Previo	1er Trimestre	2º Trimestre	3er Trimestre
1ª Fase: Tras las huellas literarias.	2ª Fase: <i>Bookcrossing</i> .	3ª Fase: Dialogamos para consensuar.	4ª Fase: Nuestras tertulias.
Objetivos	Objetivos	Objetivos	Objetivos
Proporcionar títulos infantiles, actualizados e innovadores: <i>Bookcrossing</i> .	Desarrollar asambleas. Elección individual de libros: <i>Bookcrossing</i> .	3ª Fase: Buscar consenso en la elección grupal de libros. Exponer sensaciones en torno a la lectura	Desarrollar dos tertulias dialógicas. (Ver Anexo 3)

Fuente: elaboración propia.

6.5. Secuenciación/Desarrollo

El plan de animación a la lectura se desarrolla en cuatro fases:

1ª Fase: Tras las huellas literarias.

Desarrollo:

Previo al inicio del curso escolar, el profesor o profesora, que en este caso desarrolla el papel de mediador, debe realizar una búsqueda detenida de aquellos títulos considerados propicios sobre los cuales se realizará el *Bookcrossing*:

Una vez elegidos, los títulos son repartidos por todas aquellas aulas del centro donde puedan ser vistos por los alumnos de tercero y cuarto: aula del tercer curso, aula del cuarto curso, biblioteca de centro y gimnasio. Este último lugar es incorporado al plan desde un punto de vista integrador.

El gimnasio normalmente, es una zona relacionada con el disfrute, la libertad, el dinamismo y el juego. Por lo tanto la elección de esta zona como parte del proyecto trata de unir la lectura a esos mismos conceptos.

Todos los libros estarán marcados con una pegatina en la que aparecerá lo siguiente:

- PAL: Mucho más que una tertulia, 3º y 4º.

PAL son las siglas de Plan de Animación a la Lectura.

De esta manera nos aseguramos que tan solo podrán ser cogidos por los destinatarios del plan en concreto, aquellos a los cuales se adaptan en cuanto a sus características según preferencias y edad.

2ª Fase: *Bookcrossing*.

Desarrollo:

La segunda fase da comienzo con el primer trimestre. En esta fase, una vez repartidos los libros por las estancias ya mencionadas, se procede a la realización de asambleas semanales durante el primer mes de clase en la biblioteca. En estas asambleas de corta duración, el mediador debe mostrar los libros a los niños, mostrando historias y personajes.

Se trata de sesiones de introducción a la lectura con un doble objetivo. En primer lugar se pretende realizar el primer acercamiento entre el niño y el libro, y en segundo lugar, el animador trata de conocer mejor a cada uno de ellos de manera que pueda aconsejarle títulos acordes a sus gustos y preferencias, pudiendo incluso incluir nuevos títulos al plan.

Desde estas asambleas se persigue trabajar la voluntad del niño, ya que debe leer al menos dos libros a lo largo del trimestre. Esta obligatoriedad debe ser enmascarada por el animador, ya que si pretendemos crear un hábito, no podemos comenzar a exigir resultados, sino “vender” nuestros productos.

En estas sesiones introductorias, una vez elegido el libro, cada niño debe exponer a sus compañeros las razones de su elección. Una vez leído el libro, será colocado hayá donde se encontró, para que el resto de compañeros puedan leerlo.

3ª Fase: Dialogamos para consensuar.

Desarrollo:

A lo largo del segundo trimestre se realiza una asamblea mensual. En la primera de ellas, se lleva a cabo una votación para llegar a un acuerdo sobre aquellos libros que más han gustado.

Las asambleas se realizar alternando la localización en las aulas de tercero y cuarto.

Los dos libros más votados son elegidos para ser leídos a continuación por todos los niños con el fin de programar sendas tertulias literarias en el tercer trimestre.

De esta manera se aborda un mayor número de lectores según los gustos personales.

No se trata de anotar en el cuaderno del profesor aquellos niños que han leído asiduamente, sino de la puesta en común de opiniones que van surgiendo a medida que los niños avanzan en sus lecturas. De manera que a través del diálogo sean capaces de transmitir a sus compañeros aquellas experiencias e inquietudes que viven a través de la lectura.

4ª Fase: Nuestras tertulias.

Desarrollo:

Durante el tercer trimestre se pondrá en marcha la realización de cuatro tertulias literarias, donde el mediador debe intervenir para involucrar a todos los niños en el diálogo. Cada una de estas sesiones tendrá una hora aproximada de duración y está destinada a trabajar uno de los dos libros elegidos por los niños en la fase anterior.

Se pretende dar el salto cualitativo entre las anteriores asambleas, donde a modo de rodaje se comentan experiencias, y una tertulia, donde se deben exponer argumentos, sentimientos que nos suscitan las lecturas o pensamientos reflexivos entre otros.

El grupo de veinte personas se divide a su vez en cuatro grupos, dos de tercero –A y B- y dos de cuarto -C y D- de cinco personas cada uno.

Tabla 2. Disposición de los grupos en las tertulias.

Disposición de los grupos en las tertulias			
Libro 1		Libro 2	
1ª Tertulia	2ª Tertulia	3ª Tertulia	4ª Tertulia
Grupo A	Grupo B	Grupo A	Grupo B
Grupo C	Grupo D	Grupo D	Grupo C

Fuente: elaboración propia.

Estas tertulias pretenden ser el colofón a una propuesta que abarca la duración de todo un curso. Mediante estas tertulias se pretende inmiscuir al niño en el placer de la lectura a través de la socialización, del intercambio de opiniones y del disfrute personal. Dado

que una simple tertulia sería un tanto “pobre”, el animador debe utilizar una serie de recursos dinámicos con el fin de captar la atención de los niños. En las tertulias se pretende igualar la figura del animador a la del resto de participantes, ya que todos serán expertos en el tema.

La tertulia comienza con la intervención del/la mediador/a. Éste debe formular preguntas al grupo en general para su posterior debate. Según aumente la intervención del grupo, el papel del profesor debe perder importancia, ya que los niños toman las riendas de la tertulia y desplazan el debate hacia sus propios intereses y preferencias. No se busca la respuesta a las preguntas, sino el debate que tras ellas se genera.

Ejemplo para preguntas que abran el diálogo si es necesario:

- ¿Pensáis que se trata de un libro interesante?
- ¿Qué os parece el papel del protagonista?
- ¿Cuál es vuestro momento favorito del libro?
- ¿Pensáis que esta historia puede ser real?
- ¿Cuál es vuestro personaje favorito?
- ¿Con qué personaje os identificáis?

Se pretende llevar el libro más allá de la propia imaginación, se busca la comparación de otros puntos de vista.

Como hemos visto con anterioridad, los niños de esta edad comienzan a tener en cuenta a los demás, toman conciencia de que sus pensamientos no son únicos, ni valederos para todo el mundo.

Mediante este tipo de tertulias literarias se pretende llevar al niño hacia la “socialización” mediante el libro. El libro tan solo es el punto de partida de la tertulia, es una herramienta.

Tras los diálogos derivados de las preguntas lanzadas por el animador, se realizan una serie de actividades para profundizar en la comprensión del libro y trabajar la creatividad:

- Improvisación de representación de escenas por los niños –juegos de rol-:

Mediante esta actividad se pretende abordar los comportamientos de los personajes. La mejor forma de comprender a un personaje es interpretarlo en primera persona.

-Preguntas y respuestas como juego de rol.

Esta actividad trata de crear una conexión entre el niño y el personaje de ficción, ya que el animador propondrá cuestiones sobre el desenlace de ciertas escenas a las cuales deben responder como habrían actuado ellos si fueran el protagonista de la acción.

- Creación de grupos de debate:

En esta actividad el profesor propone dilemas sobre aspectos relacionados con la lectura y asignará una determinada postura a cada grupo de cinco personas, que debe ser defendida en una ronda de turnos de palabra.

- Improvisación en la creación de nuevos finales:

Esta actividad trata de potenciar la creatividad en el niño, así como la capacidad de componer nuevas estructuras de pensamiento.

- Diseñar una imagen con la que se identifique el cuento:

A través de esta actividad se pretende fomentar en el niño el espíritu creativo, relacionado con las artes plásticas.

- Rutina de pensamiento: “veo, pienso, me pregunto, comparto”:

Esta actividad consiste en trabajar una rutina de pensamiento basada en cuatro fases:

En primer lugar el animador mostrará al grupo una imagen, relacionada con el título elegido para la ocasión. Cada alumno debe observarla con detenimiento durante un minuto.

A continuación, en segundo lugar cada niño debe reflexionar sobre la imagen que acaba de ver y proponer sus propios pensamientos.

En tercer lugar el niño debe preguntarse a sí mismo qué relaciones tiene la imagen con el libro que leído anteriormente.

Por último, en cuarto lugar cada niño debe exponer y compartir sus postulados acerca de la imagen, dando paso a la formación del diálogo. Mediante la comparación de pensamientos hacemos que el niño sea capaz de comprender que existen diferentes formas de pensar sobre la realidad. Debe entender que cada uno tenemos nuestra propia forma de ver una misma imagen, pero la unión de todas, nos hacen crecer como sociedad. Anexo 4.

Estas actividades no tienen una duración establecida, por lo que el animador decide el tiempo a emplear sobre la marcha, dependiendo de la actitud de los niños y de las diferentes posibilidades que ofrezca cada libro. De igual forma las actividades son de componente obligatorio, por lo que el animador debe decidir cuál es más apropiada de acuerdo a los factores indicados.

Estas tertulias son realizadas en la biblioteca, ya que como se señala anteriormente en el marco teórico, tratamos de dar a la biblioteca la dimensión de un lugar para establecer relaciones de diálogo.

6.6. Recursos

Materiales

Libros, cartulinas y telas para la preparación de guiñoles.

Espaciales

Aula de tercero, aula de cuarto, biblioteca, gimnasio.

Humanos

Mediador, en este caso el profesor o profesora y los niños de tercero y cuarto de Educación Primaria.

Metodológicos

El plan de animación lectora pretende trabajar una metodología práctica y participativa, ya que las actividades programadas se desarrollarán de una manera dinámica.

Será de carácter práctico, siempre bajo el marco legislativo actual de la Educación Primaria, es decir de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa.

Por medio de las diferentes actividades que se desarrollan en la Unidad se fomenta tanto el trabajo individual, como el trabajo en equipo. Teniendo como principios metodológicos la cooperación, el diálogo y el consenso.

6.7. Evaluación

Los dos puntos de vista que se deben tener en cuenta principalmente para evaluar este plan son, por un lado, la función del animador, y por otro lado, el grupo de alumnos y alumnas que reciben una serie de conocimientos.

La evaluación debe basarse en la observación diaria del desarrollo y la evolución del niño durante el proceso de aprendizaje.

Se ha de tener en cuenta:

- Participación e implicación del niño en las asambleas.
- Calidad de sus aportaciones.
- Comprensión lectora.
- Lectura de libros.
- Capacidad de interpretación en los juegos de rol.
- Capacidad creativa.

En cuanto a la función del maestro (en su función de animador), es importante tener en cuenta los tiempos estimados para la realización de cada actividad, así como el número de actividades es el suficiente para la comprensión de la lectura.

Los aspectos a evaluar en relación al grupo de alumnos y alumnas son si los objetivos se han cumplido, pero además si los contenidos o actividades que se han desarrollado se han comprendido y aprendido.

También, se tendrá en cuenta si dichas actividades o contenidos han resultado dinámicos o atrayentes para los mismos, ya que la participación y la predisposición son aspectos de gran relevancia para el correcto desarrollo del plan.

La evaluación del niño será recogida en la rúbrica del anexo 2.

La autoevaluación del animador será recogida en rúbrica del anexo 3.

6.8. Atención a la diversidad

A la hora de planificar la programación esta propuesta, debemos tener en cuenta la diversidad en el aula: alumnado con diferentes capacidades, diferentes niveles de partida y ritmos diferentes de aprendizaje.

Teniendo en cuenta estos factores, debemos adaptar los métodos, para facilitar el proceso de aprendizaje de los diferentes alumnos.

En el grupo-aula estará presente la diversidad propia de todo grupo. Por consiguiente, la actuación para atender a este aspecto será tratar a cada alumno según sus características y personalidad. Por ello, prestaremos atención a los problemas que tenga cada niño y se tomarán medidas de acuerdo a su necesidad.

-Ordinarias (medidas organizativo-didácticas):

-Tutoría entre iguales: un alumno más aventajado ayuda a otro que presenta mayor dificultad en el desarrollo de la actividad. En cada grupo de discusión debe haber niños con diferentes niveles, de tal modo que interactúen unos con otros.

-Libros adaptados al nivel lector del alumnado.

-Específicas:

Este plan de animación lectora ha sido diseñado como un plan de fomento de inclusión del alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo.

El plan en sí es una adaptación, ya que cada niño elige qué libro leer en un principio. Más tarde, en el diálogo, todo el mundo puede expresar sus opiniones, todas son válidas. No se pretende alcanzar un nivel de conocimientos, sino un nivel de participación, se pretende conseguir el goce y el disfrute, cada uno a su propio ritmo. En las tertulias y asambleas todo el mundo habla, porque toda opinión es válida.

7. CONCLUSIONES

Tras ver este tipo de actividades en centros educativos en colegios de prácticas mis conclusiones se dirigen en torno a tres puntos: la libre elección del libro, la importancia de la figura del animador y la variedad de actividades que conforman la tertulia.

En primer lugar creo que la libre elección debe ser un hecho imprescindible en cualquier plan de animación lectora. Como he señalado en repetidas ocasiones a lo largo del trabajo, creo que cada persona debe escoger aquello que va acorde a sus gustos. En nuestro caso, referido a la lectura, la única forma de fomentar una lectura motivadora será mostrando un gran repertorio de títulos a la disposición del alumno. Es precisamente en este punto donde se diferencia la tertulia que propongo en este trabajo con la tertulia dialógica. No considero importante la lectura de los clásicos, ya que en las tertulias dialógicas experimentadas personalmente, veía como los niños desconectaban a lo largo de la sesión. De ahí la importancia de la libre elección del libro.

En segundo lugar, y no por ello menos importante considero la vital importancia de la figura del animador. Éste debe reunir unas cualidades descritas con anterioridad ya que de no ser así, el plan no funcionará.

Se trata de un tipo de actividad que solicita la implicación por parte de la persona encargada de llevarlo a cabo. Sólo una persona con ansias de expresar y compartir sentimientos por la lectura podrá hacer disfrutar a los demás con esta práctica. Es más fácil hacer creer a los demás en algo cuando nosotros somos los primeros en creer.

Tal vez por ello, este tipo de planes no deben ser proporcionados desde el centro – impuestos en programaciones generales-, sino desde el profesor o mediador que pretenda llevarlos a cabo.

En tercer lugar, resaltar la importancia de ofrecer actividades variadas para poder abordar la comprensión del libro. No todos los libros son iguales, deben ser abordados de maneras diferentes, mientras más actividades y recursos dispongamos a nuestro alcance, mayores serán las posibilidades de ofrecer diferentes puntos de vista. Cada título requiere ser trabajado de una forma, del mismo modo en que cada lectura suscita un sentimiento diferente.

Otro punto a señalar es la realización de pequeños grupos, debido a la necesidad de crear diálogo -aprendizaje dialógico-. Cuando disminuye el número de participantes en una tertulia aumentan las posibilidades de intervención de cada contertulio.

Cuando se forman grandes grupos de tertulia, encontramos personas que acaparan el protagonismo y otras que intentan pasar desapercibidas, de ahí la importancia de crear cuatro grupos diferentes de trabajo.

Es un esfuerzo doble por parte del animador, ya que debe realizar cuatro tertulias, pero se verá compensado con los resultados en cuanto a participación e intervención del alumnado se refiere.

Este convencimiento viene dado a partir de observaciones de grupos de trabajo –durante periodos de prácticas en centros de primaria-, donde los niños parecían trabajar de forma diferente dependiendo de los compañeros asignados en cada ocasión.

Por lo tanto en este intercambio de grupos aflorarán relaciones que podrán ser más o menos productivas.

En cuanto a los objetivos propuestos en el manual, dado que se trata de una propuesta didáctica, resulta imposible analizar el cumplimiento de los mismos. Tan sólo podemos afirmar que se corresponden con las actividades propuestas para el plan de animación. Un ejemplo de ello es el objetivo de trabajar el libro como herramienta. Todas las actividades trabajan a partir del libro, tanto en el *bookcrossing*, como las asambleas, o las tertulias literarias, con las cuales, además se pretende el objetivo de trabajar y fomentar el diálogo como recurso didáctico.

Para finalizar señalaré la importancia de este trabajo con el cual se pretende buscar líneas innovadoras en torno al actual sistema de educación. Basado en la integración del alumnado por medio del aprendizaje dialógico.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, C., Alonso, J., Padrós, M., y Pulido, M. (2010). Lectura dialógica y transformación en las comunidades de aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 67, 24.
- Álvarez, C., González, L., Larrinaga, A. (2012). *Aprendizaje dialógico, grupos interactivos y tertulias literarias una apuesta de centro educativo que favorece la ilusión*. Estilos de aprendizaje: investigaciones y experiencias. Santander: V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje.
- Barrientos, C. (1986). *Libro-forum, una técnica de animación a la lectura*. Madrid: Narcea.
- Carratalá, F. (2002). *Fomentar el hábito por la lectura*. Madrid: Códice- SM.
- Cassany, D. (2006). *De Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- CONFAPEA (2010). *Manual de Tertulia Literaria Dialógica*. Barcelona: CONFAPEA.
- CEIP La Pradera. (2014). Programación general anual.
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M. y Valls R. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Grao.
- Equipo Peonza. (2001). *El rumor de la lectura*. Madrid: Editorial Anaya.
- García, S. (2003). Hola soy un libro de Bookcrossing. *Revista de escritura creativa NITECUENTO*, 25, 1-2.
- Lage, J. J. (2006). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: CCS.
- Loza, M. (2004). Tertulias literarias. *Cuadernos de pedagogía*, 341, 66-69.
- Martín, C. y Navarro J. I. (2010). *Psicología de la educación para docentes*. Madrid: Pirámide.
- Martín, M. I. y Jiménez, A. (2013). Las tertulias literarias dialógicas, un desafío para la creatividad y la convivencia. *Creatividad y sociedad: revista de la Asociación para la Creatividad*, 21, 21.

- Mata, J. (2009). *Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- MEC. (2014). *Ley Orgánica 126/2014, de 28 de febrero, de Educación*. BOE nº 106 de 1 de mayo de 2014.
- MEC. (2014). *REAL DECRETO 519/2014, de 17 de junio, por el cual se establece el Currículo de la Educación Primaria en Castilla y León*.
- Pennac, D. (1993) *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- Quintanal, J. (2000). *Actividades lectoras para la Escuela Infantil y Primaria*. Madrid: CCS.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html> (11/06/2015).
- Robinson, K. (2008) *RSAAnimate Changing Education Paradigms*. RSA Lectures: London WC2N 6EZ R.
- Consultado en <https://www.thersa.org/globalassets/pdfs/videos/2010/10/rsa-animate---changing-paradigms/rsa-lecture-ken-robinson-transcript.pdf> (27/06/2015).
- Rodari, G. (2005). Nueve maneras de enseñar a los niños a odiar la lectura. *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 187, 28-34.
- Sarto, M. M. (1998). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: SM.
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Universidad de Valladolid (2010) *Competencias, Grado en Educación Primaria*. Consultado en <http://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformati vagrados/2.01.02.01.alfabetica/Grado-en-Educacion-Primaria-SG/> (29/06/2015).
- Villarreal, E. (2004). *La lectura: clave del aprendizaje permanente*. Méjico: dirección general de bibliotecas CONACULTA.
- VV.AA. (2014). *Manual de psicología de la educación: para docentes de educación infantil y primaria*. Madrid: Pirámide.

ANEXOS

Anexo 1

Lista de posibles títulos infantiles -apropiados para edades comprendidas entre 8 y 10 años-:

Blyton, E. (2009) *El misterio del ladrón invisible*. Editorial: Molino.

Blyton, E. (2012) *Tercer curso en torres de Malory*. Editorial: Molino.

Blyton, E. (2014) *Claudina en Santa Clara*. Editorial: Molino.

Byng, G. (2009). *Molly Moon y los ladrones de cerebros*. Editorial SM.

Dami, E. (2014). *Gerónimo Stilton. A las ocho en punto ¡Clase de Quesos!* Editorial Destino.

Dami, E. (2014). *Gerónimo Stilton. El extraño caso del ratón que desafina*. Editorial Destino.

Dietl, E. (2005). *Los Olchis en el zoo*. Madrid: Pearson Alhambra.

Fine, A. (1998) *Cómo escribir realmente mal*. Editorial: El barco de vapor. Fine, A. (2007) *Como cruzar la calle y no acabar hecho una tortilla*. Editorial: Edelvives.

Fine, A. (2009) *Billy el tieso*. Editorial: SM.

Friedrich, J. (2015). *El caso de un cocodrilo en internet*. Editorial Edebe.

García M. (2012) *El misterio de los gusanos de Seda*. Ediorial: S&S Editores

Jochmann, L. (2002). *Kika superbruja en el castillo de Drácula*. Editorial Bruño.

Kinney J. (2014) *Diario de Greg. Mala suerte*. Editorial RBA

Landa, M. (2004) *Mi testaruda bicicleta*. Editorial: Ala delta.

Lienas, G. (2009). *Emi y Max, Los Lemmings Locos*. Editorial La Galera.

López, C. (2008). *El gran amor de una gallina*. Salamanca: SM.

Moure, G. (2010) *Cama y cuento*. Editorial: Anaya.

- Pavanello, R. (2008) *Bat Pat. El tesoro del cementerio*. Editorial Montena.
- Massanek, J. (2009). *Markus el Imbatible*. Editorial Destino.
- Naoura, S. (2014). *Matti y Sami y los tres errores más grandes del Universo*. Editorial, Loguez.
- Olaechea, C. (2006). *El no de Marina*. Madrid: SM.
- Pilkey, D. (2002). *El capitán calzoncillos y el ataque de los retretes parlantes*. Editorial, SM.
- Rubio, G. (2008). *Un dog en la family*. Madrid: SM.
- Santiago, R. (2013). *Los Futbolísimos. El misterio de los árbitros dormidos*. Editorial, SM.
- Santos, C. (2009). *Ekki domina las tinieblas*. Editorial Destino.
- Smith, H. (2012) *No soy un penoso*. Editorial: SM.
- Stamm, P. y Jutta, B. (2009). *Por qué vivimos fuera de la ciudad*. Editorial Tándem.
- Stilton, T. (2013) *Princesas del mundo de la fantasía. Bruja de las mareas*. Editorial Planeta.
- Zubizarreta, P. (2005) *Tres amigos*. Editorial: Edelvives.

Anexo 2

Rúbrica de Evaluación			
Aspectos a tener en cuenta:			
Actitudinales	Siempre	A veces	Nunca
Respetar el turno de palabra.			
Trabaja en grupo.			
Acepta las opiniones de los demás.			
Participa y se implica en las asambleas.			
Acepta las opiniones de los demás.			
Interviene en las asambleas.			
Interviene en el proceso democrática de elección de títulos para las tertulias.			
Interviene en las tertulias			

Relacionados con la lectura.			
Escoge libros por sí mismo sin ayuda del animador.			
Necesita la ayuda del animador para escoger libro.			
Muestra interés por la lectura.			
Toma la lectura como una carga.			
Lee al menos dos títulos.			
Lee al menos tres títulos			
Lee cuatro títulos o más.			
Utiliza el libro como herramienta de disfrute, muestra goce en la lectura.			
Capacidades en relación a la lectura.			
Muestra comprensión lectora.			
Muestra capacidad de interpretación en los juegos de rol.			
Muestra capacidad creativa.			
Utiliza el diálogo como herramienta de aprendizaje.			
Fomenta la lectura entre sus compañeros.			
Se muestra como lector activo.			
Ofrece respuestas coherentes en los juegos de rol.			
Establece conexiones entre el mundo de ficción y el mundo real.			
Calidad de sus aportaciones.			

ANEXO 3

Rúbrica de Autoevaluación del profesor.		
	Si	No
Ha escogido correctamente los títulos.		
Ha presentado los libros de una manera atractiva al alumnado.		
Ha conseguido involucrar a la clase en el proyecto.		
Ha elegido bien las actividades.		
Ha intervenido correctamente en las tertulias.		
Ha formado lectores activos.		
Ha conseguido que los alumnos disfruten con las actividades.		
Ha conseguido que los alumnos disfruten con la lectura.		
Ha utilizado las actividades correctas, de acuerdo al título elegido por los niños.		
Ha sido cercano al niño para conocer sus gustos y preferencias literarias acercándose a su realidad.		
Ha adquirido conocimientos sobre habilidades sociales y dinámica de grupos.		
Ha prestado atención a eventos relacionados con la literatura infantil.		
Ha desarrollado acciones con el fin de fomentar creatividad durante las actividades.		
Ha marcado correctamente el tiempo de cada actividad durante la tertulia.		

Ha estado atento a las novedades en cuanto a títulos literarios infantiles se refiere.		

ANEXO 4

RUTINA DE PENSAMIENTO			
VEO	PIENSO	ME PREGUNTO	COMPARTO
<div style="border: 1px solid black; width: 100%; height: 100%;"></div>	<div style="border: 1px solid black; width: 100%; height: 100%;"></div>	<div style="border: 1px solid black; width: 100%; height: 100%;"></div>	<div style="border: 1px solid black; width: 100%; height: 100%;"></div>